

# astola

ikerketa eta historia

DURANGALDEKO URTEKARIA

9.zk 2015 • 5e



PLATERO Y TU  
CORREOS



# Lorentzo Records, mimando el rock

 Iban Gorriti

 Txelu Angoitia / Archivo Lorentzo Records

**La pareja Aitor Ariño y Marielen Dean** fue pionera en Bizkaia a la hora de poner en marcha un estudio de grabación profesional. Si las paredes del caserío Orue de Berriz 'cantaran' viviríamos en un mundo más amigo.



El estudio de grabación Lorentzo Records es historia viva. Memoria colectiva con raíces en Berriz. Es el epicentro sonoro de más de 200 discos grabados en 27 años. Es el engranaje que puso en circulación vinilos que llegaron a cosechar ventas hoy impensables de oro, e incluso, de platino. Extremoduero, Marea, Platero y Tú, Ilegales, Su Ta Gar o Gari... han registrado verdaderos himnos generacionales en el caserío Orue, propiedad de los padres de Aitor Ariño y que con el paso de los calendarios, suyo y de su compañera, Marielen Dean. Ha transcurrido un cuarto de siglo "sin vacaciones programadas, aquí es imposible", asiente resignado y sonriendo Ariño (Berriz, cosecha de 1963).

Euskal Herria cuenta con estudios de última generación, con técnicos de sonido que son necesarios entre los grandes nombres y apellidos del espectro sonoro. El devenir histórico de una enciclopedia musical ha aupado a lo más

alto a magos del sonido como son Kaki Arkarazo, Jean Phocas, Ángel Katarain, César Ibarretxe,... y en Bizkaia, entre otros pioneros, a Aitor Ariño. Las mujeres escasean en esta profesión.

La pasión del berriztarra por las grabaciones se desató de forma casi accidental. Antes de técnico fue músico. Militó primero en una banda y pronto grabó las primeras canciones de su formación aún recordada: Calígula. *"Tras un par de decepciones de maquetillas que nos grabaron en un estudio de Donostia, decidimos probar con un ocho pistas y el resultado nos moló más. La intención de mejora, me llevó a intentar vivir de ello"*, aporta Ariño.

La primera joya que salió de este estudio ubicado en plena naturaleza, aunque a escasos metros del arranque de la carretera nacional BI-633 hacia Trabakua en Berriz, fue una



 Aitor Ariño en el control

cassette compartida. Corría el año 1988, sonaban ilusionantes los propios Calígula, Los López (Durango), Alproja (Getxo) y Estupidofacientes (Elorrio).

En aquel entonces, no había cursos de audio con los que aprender. Uno podía 'matricularse' aprendiendo de cuatro libros: tres ediciones latinoamericanas y alguno en inglés. Aitor era estudiante de electrónica y los cables formaban parte de su sueño. Años más tarde, sí se inscribió en masterclass de sonido.

La ubicación de Lorenzo Records no ha cambiado. Si las piedras del bonito caserío hablaran contarían historias, primero como local de ensayo de Calígula, y, cuando el grupo se disolvió, de anécdotas de alrededor de 1.500 canciones grabadas. Estudió en Iurreta, Bilbao... *"Casi no vivía aquí hasta que comencé con este proyecto"*. Desde entonces,

apenas ha salido de este vivero de discos como el 'Iros todos a tomar por culo', con el que Extremoduero llegó a vender más de 200.000 copias o 50.000 de Platero y Tú. "Recuerdo que tras la maqueta compartida, el primer disco heavy que se grabó fue uno de UTM", cita.

Desde su apertura, por el caserío Orue ha pasado la 'cream' de la música. *"Hubo un tiempo en que las casas discográficas contaban con presupuesto para que los grupos se despreocuparan más del tema financiero, y a la vez las producciones tenían un mayor eco. Había trampolín para el mercado"*, analiza. Fue una época que subraya como *"frenética"*. De hecho, en Lorenzo Records el calendario no daba de sí. Trabajaban a dos turnos: de día y de noche. Junto a Ariño trabajaron entonces el bilbaino Josu Monge (técnico, y recordado batería de Doctor Deseo), el durangués Beñat Agirre o el guitarrista Batiz, de Gernika.



 Marielen Dean y Aitor Ariño



Gari, de Hertzainak



E.H. Sukarra



Aitor con los Huajolotes



En el estudio

El caserío ofreció al de unos años la posibilidad de alojarse en él para estar de alguna forma más concentrados. Hoy en día, son pocos los grupos que pueden optar por esta oferta, aunque aún algunos lo solicitan. La convivencia diaria durante tantos días con grupos de todos los pelajes -tanto de talante como de estilos musicales- conlleva a incontables anécdotas. *“Quizás las más peculiares -cita Aitor Ariño- fueron las protagonizadas por Kojon Prieto y los Huajolotes. Vinieron a grabar un trabajo para Eguzki Irratia. Al mediodía, nos juntamos en Esparru un total de 45 personas y, por si fuera poco, por la tarde vino más gente”,* se ríe Ariño.

El estudio no solo ha grabado discos de rock. También han llegado al barrio de San Lorenzo, que da nombre a la empresa, corales, una banda de música, la txaranga Merindades, de Villarcayo (Burgos); se han registrado bandas sonoras para vídeo, cuñas publicitarias, doblaje o voces en off,... Al mismo tiempo, a día de hoy, siguen grabando maquetas para grupos principiantes, hasta trabajos de grupos profesionales y consagrados.

Las condiciones acústicas especiales de cada una de las salas de grabación y el empleo de última tecnología permiten dar al estudio *“la respuesta más adecuada”* -valora a las diferentes necesidades del músico o grupo. Un ejemplo, es la posibilidad de grabación simultánea de toda la banda o el uso de paredes móviles para obtener diferentes sonoridades.

Lorenzo Records, como el resto de los grandes estudios de Euskal Herria, han tenido que subirse a la evolución, sin vuelta atrás, de los medios digitales, a pesar de que aún hay bandas que quieren grabar de forma analógica, también posible con Ariño. *“Está claro que la era digital ha venido para quedarse”,* sentencia sabedor de que hoy en día *“con cuatro duros” puedes tener tu pequeño estudio doméstico, para, por ejemplo, premaquetas. Y la era digital también es parte de los estudios de primer nivel”,* valora y va más allá: *“Los productos de bajo coste son una herramienta indispensable para el músico o arreglista para componer, construir o producir una canción”.*



 Gari con sus músicos



 Manu Chao y los Huajolotes

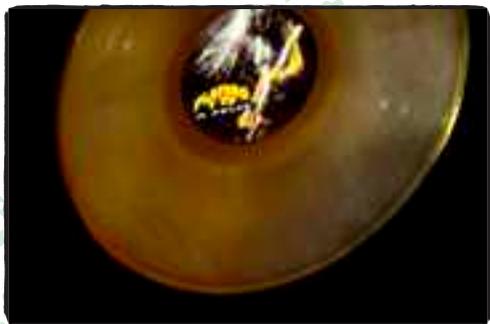
Ariño recuerda sin nostalgia aparente los tiempos pretéritos, los anteriores a la dictadura digital. Explica cómo en aquella época, las canciones iban creciendo en magnetófonos de cuatro pistas: *“en ocho los grupos más afortunados”*. *“Cuando la canción estaba más o menos construida, tenías la idea, pero no el sonido”*. Por ello, Aitor evalúa que la metodología también ha cambiado mucho la forma de construir. *“Está claro que hoy en día en la maqueta la idea está mucho más clara que entonces”*.

La era digital ha originado que se hayan abierto más estudios de preproducción que Ariño considera *“de más bajo nivel, que para enmaquetar las canciones vienen muy bien y salen más baratos. El problema hoy en día es que la mayoría de las producciones no pasa de esta fase a la siguiente”*, lo que a su juicio sería realizar el proyecto pensado con los medios de un estudio de primer nivel. *“Si así se hicieran las producciones cogerían un punto más internacional y refinado”*, subraya.

Entre una era y la otra, se han grabado en Lorentzo Recors muchos de los discos que quizás custodies con cariño en casa o todavía suenen en tu vehículo. La lista es amplia con nombres como Ktulú, Julio Kageta, Kaos Etiliko, EH Sukarra, Etsaiak, Txapel punk, Gatibu, Kerobia... y también Joseba Tapia, La Polla Records, Mi Hermana Corina, Mallacán o Los Clavos, entre innumerables referencias.

Ahora bien, no todo han sido días de vino y rosas. Los tiempos, como cantaba Dylan, han cambiado. Y siguen haciéndolo. Hace décadas eran pocos los grupos de música que rulaban por Euskadi, había pocos grandes estudios y el público era infinito, personas que se movían donde fuera y soñaban con comprarse el último disco de sus grupos admirados.

Hoy, hay miles de grupos, con mejor equipo, hay innumerables estudios de todos los niveles (y resultados),



la industria musical vive sus horas más bajas y muchos grupos, para los pocos discos que venden, prefieren la autoedición ante un público que, por desgracia, ya no existe y no se mueve a disfrutar de conciertos.

Ariño conoce muy bien esta situación y estima que el problema reside en la falta de presupuesto. *“Que haya más grupos -señala- es bueno, incluso el nivel de los músicos está mejorando año a año. Que haya más estudios también es bueno porque con ello se consigue que haya más técnicos formados. Y el público siempre estará ahí. Lo que hay que saber es cómo llegar a él”.*

Siempre, según su forma de analizar el problema, si hubiera presupuesto para terminar las producciones *“como es debido”*, es decir, siguiendo todos y cada uno de los pasos, además de acompañar el resultado con una promoción *“cada vez más necesaria”* con el objetivo de llegar cada músico o banda a su público, *“todo iría mucho mejor”.*

Pero debido a estas carencias, Aitor Ariño cree que *“los músicos se tienen que buscar la vida, y muchos tiran de lo que pueden”.* En su caso, a los técnicos que salen de las escuelas *“no les queda otra que montarse un ‘estudiete’ si quieren seguir en el sector y la promoción se deja a la mano de dios”.*

Con todo, uno se pregunta, qué análisis hace Ariño del momento musical que estamos viviendo en el siglo XXI en Euskal Herria. El técnico piensa que la mayoría de pueblos cuentan con muchísimos grupos de todos los niveles. *“Muchísimos son muy buenos, pero al no poder reflejar sus proyectos como es debido y tampoco exponerlos ante el público porque la posibilidad de dar conciertos con unas garantías también está muy mal, se encuentran abocados a disfrutar de su música en el local de ensayo”.*





 Aitor Ariño





Imagen exterior de Lorenzo Records con el grupo Zain





Los Tiananmen



Hertzainak



Aitor en el primer control

Lorenzo Records ha sido también un referente o, quizás mejor dicho, el referente profesional e histórico para los grupos de Durangaldea. Por sus salas de grabación han pasado los citados Calígula, Los López, Estupidofacientes, Martxoak 31, Bat Bitten, Hyssopus, Izurrai, Zain, Seiurte, Tres41, Julio Kageta, Muted, ArmyArma, Puro Chile, Lor, Ymotek, Etxe, y la lista continúa con Sybaris, Otoitz Gure Alde (acompañando a Gari), 7 Eskale o Zebel, entre otros.

Casi tres décadas después de aquel echar a andar, Lorenzo Records continúan mirando al futuro. *“Aquí seguiremos intentando ayudar a los grupos que vengan para que sus proyectos tengan el mejor acabado posible dentro de la problemática de cada uno. Y con el objetivo de que queden lo más satisfechos posibles: primero el grupo y luego yo, para que luego ese proyecto lo puedan defender luego ya con el público”.*

Por todo ello, y celebrando el 25 aniversario de su comienzo más profesional, en Lorenzo Records se han renovado en su oferta y ofrecen una promoción que arranca con una sesión de ‘coaching’ con asesoramiento en el



Urtz



Etsaiak



Marea

local, con un margen de tiempo "considerable" antes de las sesiones de grabación, para preparar las bases y el protocolo de grabación.

La campaña contempla tres sesiones de grabación, dos de mezcla y mastering, y un día que se repartiría entre preparación de instrumentos y grabación de recordings individuales.

Con todo, los tiempos cambian: unos mueren; otros se reinventan, pero la música, la música no para. [a](#)

### Iban Gorriti

Periodista



Discos grabados en Lorenzo Records